

ninas con las exigencias de la sociedad moderna, se convoca esta reunión. De este estudio y del contraste entre cuantas tendencias y opiniones puedan aportarse esperamos que surjan las fórmulas equilibradas y justas que permitan la perfecta adecuación de la mujer a su misión en la comunidad humana.

Por su parte, la Sección Femenina de España viene orientando toda su organización y su estilo en las palabras de José Antonio Primo de Rivera, en las que dice textualmente: «Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde lleva —entre la morbosa complacencia de los competidores masculinos— todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.» Y palabras también de José Antonio, aplicables a la finalidad del Congreso, son aquéllas que dice que «sólo son felices los que saben que la luz que entra por su balcón cada mañana viene a iluminar la tarea justa que les está asignada en la armonía del mundo».

Esperemos, con la ayuda de Dios, que de nuestros trabajos surja, o se inicie siquiera,

el entendimiento de esa tarea justa que estamos llamadas a realizar.

Los temas a tratar, divididos en cinco grupos, que son:

1.º La mujer en la religión, en la moral y en la familia.

2.º La mujer en la educación intelectual, en las profesiones, en la educación física, en el hogar.

3.º La mujer en la política, en la comunidad social, en el derecho.

4.º (Problemas especiales.) La mujer en la guerra.

5.º La mujer en el mundo hispano.

Las sesiones de trabajo se celebrarán del 9 al 13 de mayo en Madrid, visitándose después las ciudades de más interés, las Escuelas y Albergues de la Sección Femenina, Centros culturales y benéficos, Museos, etc.

En esta fecha se han recibido de casi la totalidad de los países hispanoamericanos inscripciones para asistir, comunicaciones y ponencias y muy importantes adhesiones; todo lo cual hace ver el gran interés que este Congreso ha despertado y suponer la importancia que las reuniones han de tener por las personas que toman parte y por la importancia que en sí tienen los temas a tratar. Esperemos —como dice la convocatoria— que, con la ayuda de Dios, se inicie al menos el entendimiento de las mujeres hispanas para una tarea común.»